

SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—A la luz de la lámpara, por El Abate sustituto.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Curiosidades.—Reclamaciones.—Recetas de la mujer casera.—Pasatiempos.—Anuncios.

Crónica.

INDICABA en mi Crónica anterior que uno de los actuales atractivos de París es el jardín que un periódico especial de floricultura ha puesto á disposición de sus suscritores, para que puedan conocer y admirar las más raras y preciosas especies, y adquirir, en condiciones equitativas las semillas y plantas que en los mercados públicos y en las tiendas dedicadas al comercio de flores suelen costar muy caras.

¿Qué mujer no siente por lo menos simpatía hacia las flores? En París son muy pocas las que no cultivan siquiera las que pueden nacer y vivir en un sencillo tiesto, y contadas también las que no se permiten el lujo de adquirir un ramito con que recrear sus ojos y perfumar la estancia en donde se entregan á sus habituales tareas. Las señoras afortunadas procuran rodearse de las flores y plantas de salón más raras, más originales, más exóticas, y no exageraría si afirmase que se rinde verdadero culto en París, por todas las clases sociales, á ese hermoso producto de la Naturaleza, que nos permite admirar una de las más encantadoras maravillas de la creación.

El Jardín, que así se titula el periódico á que he aludido antes, está exclusivamente dedicado á sostener y fomentar ese culto; y como los periódicos de noticias que poseen salas que puede visitar el público y ver en ellas los retratos de las celebridades del día, los planos de los parajes en donde se cometen crímenes, en una palabra, todo cuanto despierta viva curiosidad, ha querido ofrecer en espacioso y magnífico invernadero los ejemplares más raros de la Flora universal.

Como la redacción se halla situada en un paraje céntrico, y, al mismo tiempo que la Exposición de flores y plantas, ha establecido la venta, y además todas las tardes hay algún redactor que da cuantas explicaciones se le piden, las señoras han dado en frecuentar tan ameno paraje, y después de pasar un buen rato en un verdadero oasis que ofrece en pleno Invierno los encantos de la Primavera, se retiran llevándose un precioso ramito, ó una semilla rara, ó un diminuto tiesto con una planta original.

Los miércoles hay conferencias muy interesantes, y una vez por semana, exposición de las distintas variedades de una especie. La primera ha sido de rosas, y seguramente había quinientas ó seiscientas rosas, cada cual de diverso matiz. La segunda ha sido de orquídeas.

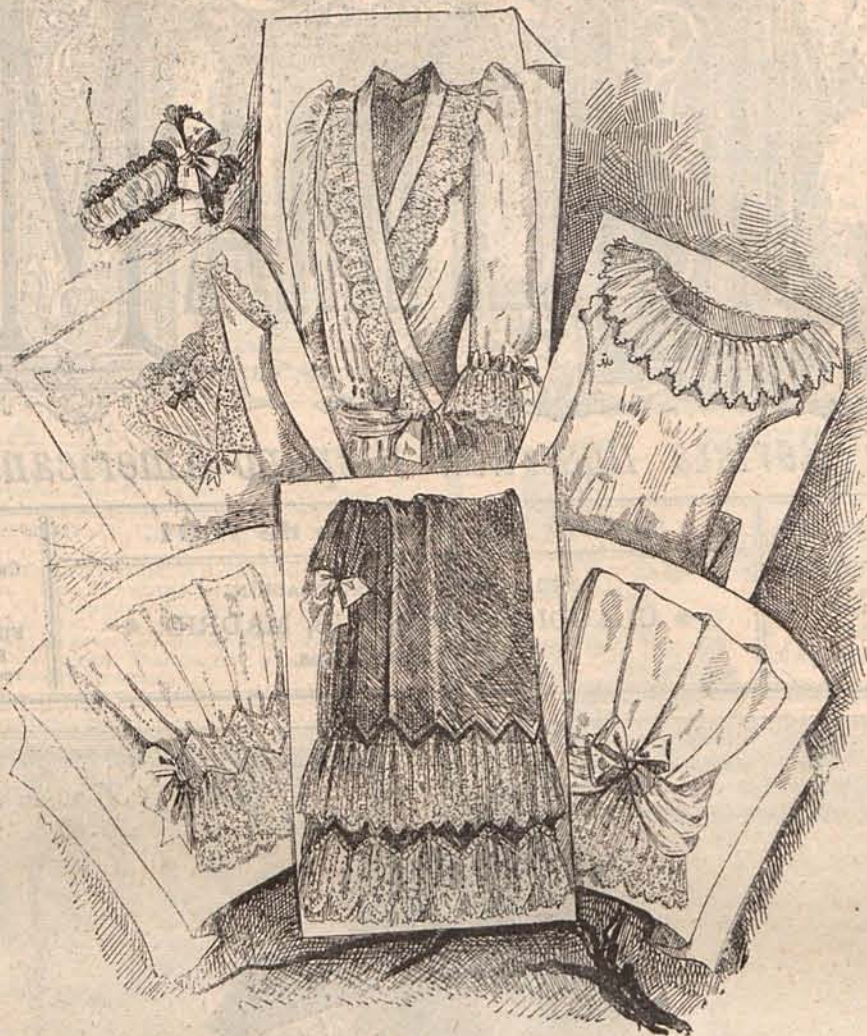
De dos á cuatro se dan cita en el jardín de *El Jardín* las señoras más distinguidas de la buena sociedad parisiense, que no prefieren los atractivos del sport en el Bois de Boulogne, donde las aficionadas á patinar pasan el tiempo que las aficionadas á las flores emplean agradablemente en el invernadero de la calle de Edimburgo.

A las cuatro, unas y otras se dirigen á sus casas para recibir, ó á las de sus amigas para asistir á las cada día más agradables reuniones vespertinas, que no se denominan ya *five o'clock*, sino *seven o'clock*, ó sea el té de las siete de la tarde.

No quiere decir esto que comiencen las recepciones á las siete, ni que no se puedan saborear los pasteles, el té ó los vinos generosos antes de esa hora. Nada de eso: el *seven o'clock* significa que los invitados pueden disfrutar hasta esa hora de los atractivos de la sociedad de que forman parte. Las reuniones empiezan de cuatro y media á cinco. De este modo dos señoras que han señalado el mismo día para recibir las visitas, que se hacen de dos á cuatro, pueden visitarse y recibir en sus respectivos salones. Lo que sucede con esto, es que la comida se retrasa y que se llega tarde á los teatros; pero como se pasan horas agradabilísimas en los salones, donde no sólo se disfruta del placer de la conversación, sino que se oye buena música, las personas mayores pueden jugar al *wish*, al ajedrez ó al billar, y, por último, hasta se baila, teniendo ocasión las señoras de lucir los preciosísimos trajes que idea la Moda contemporánea, resulta que no se echan de menos ni los atractivos del teatro, ni los de los grandes bailes.

La embajadora de España, la bella, discreta y elegante duquesa de Mandas, ha sido la autora de la innovación de los *seven o'clock*, y todas las señoras de la aristocracia se han apresurado á imitarla.

No por esto permanecen cerrados de noche todos los aristocráticos salones de París. Hasta que llegue la Cuaresma, que no está muy lejana, hay y habrá bailes espléndidos, y



Núm. 2.—GRUPO DE ROPA INTERIOR

las que, no pudiendo hacer las visitas que son de rigor con motivo del Año Nuevo, no han querido faltar á los deberes de la amistad y la cortesía.

El Carnaval se aproxima; pero á decir verdad, la animación no es grande. Los rigores del invierno que estamos atravesando predisponen muy poco el ánimo á las expansiones de la alegría.

Sin embargo, como para la juventud no hay intemperies ni tristezas que duren más que lo que dura una impresión, se celebrarán algunos trajes de disfraces, y no faltarán los legendarios en el teatro de la Gran Opera.

Después vendrá la Cuaresma con sus meditaciones y sus consuelos.

No nos faltará en qué meditar.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Los grabados de este número son muy interesantes; razón por la cual ruego se sirvan fijar en ellos su atención, siempre benévola, mis amables suscriptoras. El traje y sombrero para concierto que aparece en la primera plana, ofrece aspecto distinguidísimo. En la segunda página hallarán un grupo de ropa interior en el que se encuentran reunidos los últimos modelos ideados por la Moda. En cuanto á las páginas cuarta y quinta, nada tengo que decir, pues supongo que tanto los trajes, disfraces, sombreros, peinados, etc., que en ellas se exhiben, como el arte desplegado por el dibujante para exponer dichos modelos, bastan para cautivar el ánimo de las lectoras, haciendo inútil todo comentario.

Nunca como este invierno se ha mostrado la Moda tan original y atrevida. En sus creaciones todo está admitido; los colores y tejidos que en otro tiempo se usaban siguiendo las prescripciones del Almanaque, aparecen ahora en completa confusión. Con decir que he visto casacas de astrakán abiertas sobre camisetas y faldas de encaje y trajes de tul adornados con pieles, está dicho todo. ¿Qué quedará inédito para la próxima estación? nos preguntamos el ver la increíble rapidez con que se suceden los modelos. Pero esta pregunta no tiene fundamento. La Moda es inagotable, y secundada por las señoras elegantes, tendrá siempre á su disposición modelos nuevos que ofrecer; los que, dicho sea de paso, serán, sin duda alguna, mucho más lindos y originales que sus antecesores.

Como un adorno de los más bonitos y de los que más favor gozan, citaré los entredoses, bien sean de riquísimo encaje punto de Venecia *valenciennes* ó Médicis, ó bordados con seda, oro y plata sobre fondos de transparente gasa. Los entredoses se disponen á modo de marcos en torno de los delanteros de los trajes para baile ó *soirée*; forman quillas en unión de cascadas de encaje ó draperías de gasa, listan los enseros, etc., etc. Sus efectos son del mejor gusto, siempre que su colocación haya sido sabiamente dirigida.

Los *matinées*, esta prenda que siempre está de moda, gracias á su reconocida utilidad, se hacen este año en forma



Núm. 3.—VIOLÍN PORTA-AGUJAS



Núm. 4.—CAPOTA PARA VISITA

En los más animados círculos de la Moda se ha hablado estos últimos días de sustituir las telas escocesas por un tejido nuevo, imitando el Madrás de cuadros de vivos colores. Esto no puede considerarse aún como un hecho; pero me apresuro á transmitir la noticia á fin de que las señoras suspendan la adquisición de trajes de tisúes escocesas, que pueden de un momento á otro pasar de moda.

Citaré un modelo de suprema distinción, una salida de teatro, hecha recientemente en París para una princesa extranjera. Es de seda Luis XVI color fuego, cubierta por completo con un finísimo encaje negro. La esclavina, lo mismo que

Una noticia de verdadera importancia para los caballeros. Las camisas de vestir que reúnen las condiciones impuestas por la Moda, no son lisas en modo alguno. Las pecheras aparecen menudamente plegadas ó adornadas con jaretas hechas á vainica. También algunos modelos nuevos lucen primorosos, aunque ligerísimos bordados al realce. Esta innovación es precursora de otras muchas no menos interesantes; pero no nos adelantemos á los acontecimientos.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Traje y sombrero para concierto.**—Cuerpo corto y puntiagudo, de seda azul Francia. El escote, en forma de corazón, se adorna con una rica guarnición de pasamanería perlada. Mangas de terciopelo azul muy oscuro. Falda recta de seda azul Francia. Sombrero de terciopelo azul oscuro. El ala es plegada y levantada delante. La copa, abullonada, se rodea con un ancho galón de pasamanería. Un grupo de plumas de tonos azul pálido adorna este elegante sombrero.

Núm. 2. **Grupo de ropa interior.**—1.º *Liga.* Se forma con un elástico de

muy sencilla, aunque no exenta de gracia y elegancia. Citaré como tipo el modelo siguiente: De bengalina ó lana brochada de un medio color. La espalda se ajusta al talle. Los delanteros, fruncidos ó plegados, se montan sobre un canesú de forma caprichosa, de terciopelo liso, si la tela del *matinée* forma dibujo, y brochado, caso contrario. Mangas y cinturón de terciopelo.

La chaqueta Luis XV con aldetas y delanteros abiertos sobre un chaleco ó camisita es el modelo que más se emplea en la actualidad para los trajes de paseo, visita ó concierto. Estas chaquetas no son excesivamente largas, y sí muy ajustadas. El cuello Médiéis les es de todo punto indispensable y contribuye á prestarles gracia y majestad. Los chalecos, que son su indispensable complemento, afectan formas muy diferentes. En caso de ser sustituidos por camisetitas, éstas se pliegan y cruzan sobre chorreras de encaje.

seda cubierto con una cinta de seda abullonada. Dos rizaditos de encaje y un lazo de cinta y encaje la adornan.—2.º *Camisa para dormir.*—De percal blanco. Los delanteros se cruzan y se adornan con un volante de encaje blanco. Mangas huecas con anchos vuelos de encaje.—3.º *Camisa de día.* De fina holanda. El escote, cuadrado, se adorna con un canesú formado con tiras y solapas bordadas al realce.—4.º *Camisa de día.* Es de batista blanca. El escote se guarnece con un volante fruncido, festoneado en los contornos.—5.º *Pantalones.*—De fino percal, plegados y adornados con un entredós y un volante de bordado inglés.—6.º *Falda interior.*—Es de *surah* violeta. Se guarnece con dos volantes de encaje y aplicaciones de terciopelo negro.—7.º *Pantalones.* Son de nansú. Un volante bordado y draperías de nansú sujetas con un lazo de cinta, constituyen su adorno.

Núm. 3. (Véase Labores.)

Núm. 4. **Capota para visita.**—El fondo, drapado, es de *surah* heliotropo y se adorna con escarolados de encaje negro. Bidas muy estrechas de terciopelo.

Núm. 5. **Capota para paseo.**—Es de *pekin beige*. El adorno consiste en lazos de cinta del mismo color y galones de azabache negro, dispuestos á modo de diadema. Bidas de seda beige.

Núm. 6. 1.º **Traje de luto para niña de trece á quince años.**—Es de cachemir negro. Cuerpo corto, con aldetas sobrepuestas. Los delanteros, adornados con solapas de la misma tela, se abren sobre una camisetita fruncida de crespón inglés. Mangas lisas. Cuello y puños de crespón inglés. Falda plegada.

2.º **Traje para niña**

de once á trece años.—

Levita de paño, bordada de *soutache*. El cuerpo se abre sobre una camisetita plegada de cachemir. El delantero de la falda, igual á la camisetita, está guarnecido con bordados de *soutache*. Mangas fruncidas con altos puños bordados.

3.º **Traje para niña**

de doce á catorce años.—

Cuerpo chaqueta de lana rayada, con cuello vuelto y corselete de *peluche*. Mangas de *peluche* con hombreras abullonadas. Falda recta. El borde inferior se rodea con una estrecha tira de *peluche*.

Núm. 7. **Trajes, pel-**

nado y capota alta no-

vedad: 1.º **Disfráz de**

aldeana fantasía.—Cuer-

po drapado de *surah* rosa,

sujeto con galones perla-

dos. Chaquetilla de terci-

pelo negro, muy abierta so-

bre el cuerpo. Camiseta de

muselina blanca, con man-

gas muy huecas. Falda de

terciopelo negro, plegada

en la parte de detrás. Del-

antal de muselina blanca,

guarnecido con un ancho

entredós de encaje. Cofia

de terciopelo y encaje ne-

gro.

2.º **Traje para esoi-**

rre.—Cuerpo de seda lis-

tada, abierto sobre una ca-

miseta de encaje. Galones

de seda, prendidos en los

hombros con broches de

perlas sirven de marco á la

camiseta. Escarapelas de

cinta completan el adorno

del cuerpo. Falda de seda

listada, prolongándose en

larga cola. Delantero de

encaje blanco prendido con

lazos de cinta. Tela nece-

saria: 14 metros de seda

listada.

3.º **Abrigo para ni-**

ña.—De fino paño. La par-

te inferior está cortada en

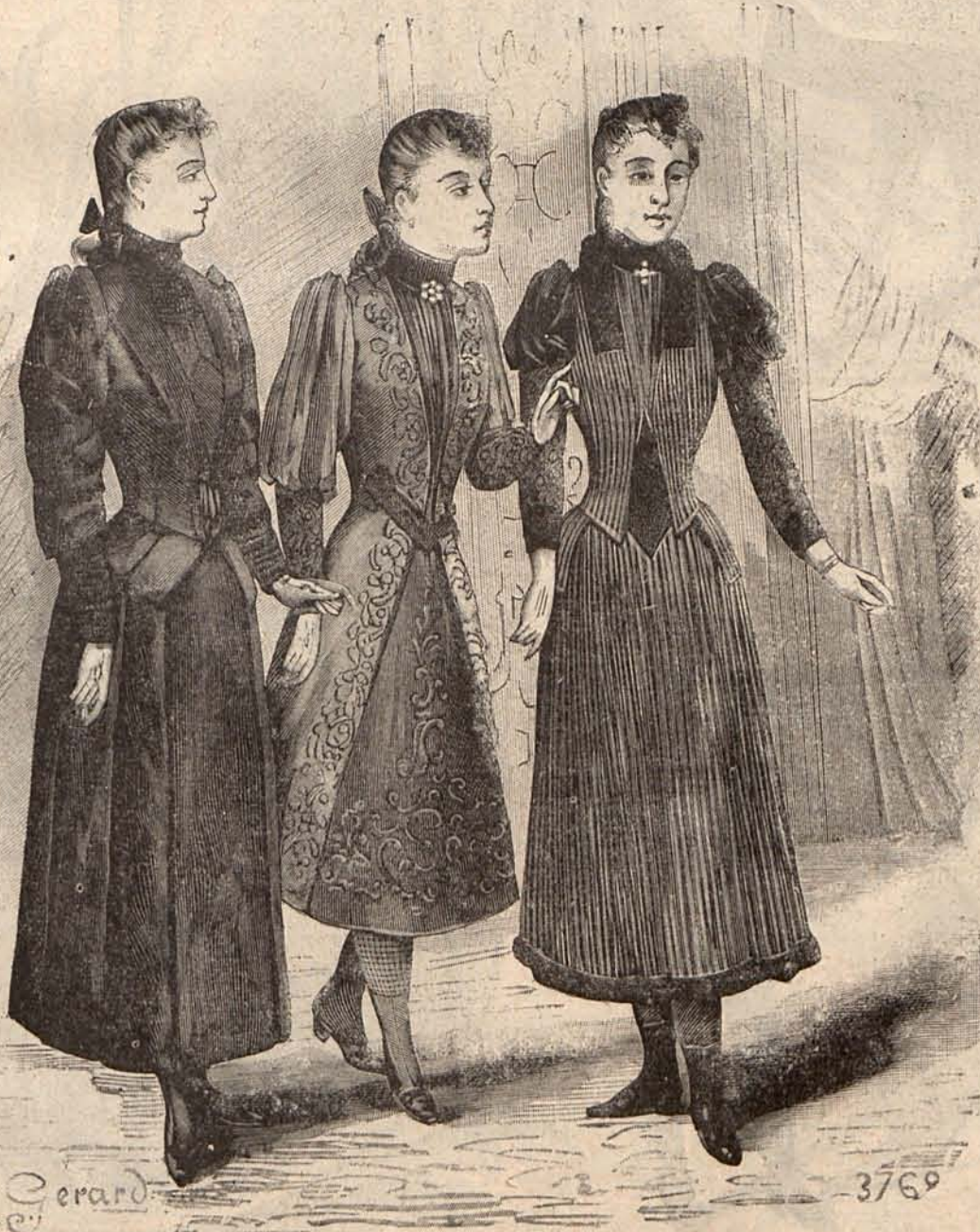
picos sobre una tira de ter-

ceto.

AÑO IV.—Núm. 160.



Núm. 5.—CAPOTA PARA PASEO



Núm. 6.—1. TRAJE DE LUTO PARA NIÑA DE 13 Á 15 AÑOS

2. TRAJE PARA NIÑA DE 11 Á 13 AÑOS

3. TRAJE PARA NIÑA DE 12 Á 14 AÑOS



NÚM. 7.—TRAJES, PEINADOS Y CAPOTA ALTA NOVEDAD



NUM. 8.—MODELOS DE DISFRACES Y DE TRAJES PARA PATINAR

ciopelo. Esclavina corta, guarnecida con picos de terciopelo. El cuello, los puños y los delanteros se adornan con tiras de piel. Sombrero de castor blanco, adornado con plumas de avestruz.

4.º **Traje para niño.**—Chaqueta larga de paño azul, abotonada delante, con pequeñas solapas de seda. Cinturón de cuero cerrado por hebilla de plata vieja. Mangas lisas. Pantalón corto. Sombrero de fieltro azul.

5.º **Capota.**—Es de terciopelo verde mirto, drapado sobre un borde pasamanería perlada. Se adorna con un *sprit* de plumas de pavo real.

6.º **Peinado de baile.**—Todo el cabello, después de ondulado, se reúne en la nuca; después se fija en la parte de detrás de la cabeza formando retorcidos muy flojos, prendidos con invisibles horquillas. *Pouf* ligeramente rizado cubre la parte alta de la frente. Este peinado se adorna con un *sprit* de plumas y pedrería.

Núm. 8. **Modelos de disfraces y trajes para patinar.** 1.º **Capota para señorita.**—Es de tul bordado con borde y bridas de terciopelo. Una doble escarapela de cinta constituye todo el adorno de este modelo.

2.º **Disfraz de capricho.**—Cuerpo de terciopelo color rubí. El escote se adorna con sartas de gruesas perlas. Falda de tul negro, sobre transparente color rubí, guarnecida con pompones de seda. Medias negras. Zapatos de raso color rubí.

3.º **Disfraz de «Fausto».**—Cuerpo de seda color fuego, con *plastrón* de terciopelo negro. Mangas de terciopelo, con acuchillados de raso. Capa de terciopelo negro, con ancho y alto cuello, forrada de raso fuego. Calzas de seda color fuego. Zapatos puntiaguados. Toca de terciopelo, adornada con dos plumas.

4.º **Disfraz de estudiante.**—Chaqueta con aldetas plegadas de terciopelo negro. La parte alta está escotada sobre una camiseta de batista blanca con cuello vuelto. El hombro izquierdo se adorna con una escarapela de cinta rosa, de la que parten flotantes caídas. Falda de encaje negro. Tricornio de terciopelo con cuchara de marfil. Guantes de cabritilla negra. Medias de seda. Zapatos de charol, con lazos de terciopelo y hebillas de plata. Mandolina pendiente de un cordón de seda.

5.º **Disfraz de paje.**—Cuerpo de raso azul, adornado con galones cruzados de pasamanería de plata. El delantero del cuerpo desaparece bajo un *plastrón* de raso blanco bordado de plata. Aldetas plegadas de raso blanco rodean el borde inferior del cuerpo. Cinturón de pedrería, del que pende una pequeña daga. Calzas de seda blanca y seda listada azul y blanco. Toca de terciopelo azul con broche de pedrería.

6.º **Trajes para patinar.**—1.º Sobretudo de paño beige, cerrado en el costado por medio de sardinetas de pasamanería. Los contornos del sobretodo se rodean con tiras de piel de nutria. Cuello y puños de la misma piel. Toca de piel. Manguito de paño, adornado con tiras de piel.—2.º Falda de terciopelo verde mirto, semicubierta por un triñe delantero de paño cortado en dientes de sierra. Chaqueta de terciopelo, con esclavina de lo mismo. Mangas lisas. Sombrero de fieltro, adornado con un galón de terciopelo y una pluma. Velo flotante, de tul liso. Manguito de piel, pendiente de un cordón de pasamanería de seda.

LABORES

Núm. 4. **Violín porta-agujas.**—Este modelo no es más que una cajita de cartón que tiene la forma de un violín. Exteriormente se forra con seda gris y *peluche* azul oscuro. Las cuerdas son delgados cordones de pasamanería de oro. El interior de la cajita, forrado de seda botón de oro, está provisto de una almohadilla y un librito de franela, en donde se clavan las agujas.

A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Cuadros lúgubres.—Tristeza por fuera y tristeza por dentro.—Víctimas de la inclemencia del tiempo.—El hijo de D. Matías López.—La hermana de Gutiérrez Abascal.—Las elecciones y el Carnaval en perspectiva.—Deseos y esperanzas.

¡Qué triste es el invierno!

Nunca ha podido hacerse esta afirmación con más exactitud que en el presente año.

La profunda tristeza que dejan en el alma los días sin sol, los paseos desiertos, los árboles cubiertos de escarcha, los campos yermos y las montañas cubiertas de nieve congelada, podría contrarrestarse, como sucede en otras ocasiones, sobre todo en las ciudades populosas, con esos infinitos atractivos sociales que á manera de flores artificiales nos permiten hacernos la ilusión de que vivimos en plena primavera.

Los teatros, punto de reunión, las tertulias, los bailes, los conciertos, las animadas conversaciones, los destellos del ingenio, los encantos de la belleza, los primores de la elegancia, forman un mundo artificial en el que se deslizan las horas agradablemente, y los rigores de la triste estación desaparecen, permitiéndonos llegar á esas otras alegres estaciones en las que todo sonríe, anima y embelesa.

Pero cuando los fríos son tan intensos y tan continuos; cuando las enfermedades penetran en los hogares y causan víctimas inesperadas, y por lo tanto más dolorosas que aquellas que nos van acostumbrando lentamente á la pesadumbre; á la melancolía de cuanto en el exterior nos rodea, se une la que despierta el sentimiento en nuestra alma, y entonces lo artificial no basta, y encerrándonos en nosotros mismos, permanecemos como en una lóbrega prisión, aumentando la negra tristeza que lo cubre todo como un sudario.

Las noticias que nos comunican los periódicos diarios sostienen este estado del ánimo. Nieves y heladas en la cálida y siempre hermosa Andalucía. Trenes detenidos en presencia de montañas de nieve que se resisten al hervor de la máquina. Lobos hambrientos que bajan á los llanos y disputan á los míseros campesinos los escasos medios de subsistencia de que disponen. Pobres gentes que se mueren de frío. Enfermos á millares que no encuentran ni aun en los hospitales una cama donde atender al restablecimiento de su salud.

El cuadro es doloroso en extremo; y como estas impresiones se juntan con las que nos producen pérdidas que lloramos, males que padecemos y temores que nos asaltan, resulta de todo esto esa inmensa tristeza, que es la característica del invierno que vamos atravesando.

Yo siento pintar tan sombrío cuadro á las lectoras; pero la culpa no es mía, sino de los rigores de la actual estación, que habiendo forzado á guardar cama á *El Abate*, que tan agradables cosas tiene siempre que referir á la luz de la lámpara, me obliga á reemplazarle en los momentos en que mi ánimo está profundamente contristado por todo lo que veo, por todo lo que oigo, por todo lo que leo, por todo lo que pienso.

En una casa donde el trabajo asiduo de muchos años había alcanzado, no sólo el bienestar, sino la riqueza para sus moradores; donde una familia, modelo en todos conceptos creía con razón haber hallado la más completa felicidad, surge de pronto la desgracia. ¡Y de qué modo! El hijo mayor, un hombre ya, la esperanza y el amor de sus padres y sus hermanas, en plena salud, y ocupado en el perfeccionamiento de la industria que constituye la nobleza y la fortuna de su casa, halla en una catástrofe la más inesperada y más sentida de las muertes.

¿Quién no se ha identificado con el dolor de ese hombre popular en España, y tan querido por sus cualidades, de D. Matías López, en quien todos vemos y admiramos el ejemplo de la laboriosidad, de la constancia, del genio emprendedor, que son los mejores blasones de los tiempos en que vivimos? ¿Quién no ha pensado en su excelente esposa, en esa mujer del hogar, en esa madre, que habría dado todas las fortunas del mundo por evitar la desgracia que le ha arrebatado á su adorado hijo?

Desventuras como la que llora esa simpática familia, hieren para siempre á la misma felicidad.

Otra desgracia no menos sensible afecta á un escritor de los más distinguidos, de los que más estimación alcanzan por las prendas de su alma, lo mismo en los aristocráticos salones que entre las clases populares. Aludo á Gutiérrez Abascal. Su hermana, á quien quería entrañablemente, se había unido hace un año con un hombre que la adoraba. Dios había bendecido esta unión, y se esperaba de un momento á otro que un pequeño encanto llenase de alegría aquella casa. Desde hace algunos meses, la que sentía despertarse en su alma el cariño maternal se ocupaba con deleite en preparar la canastilla del hijo de sus entrañas. Esa ventura que comprenden las que esperan ser madres, y que recuerdan con dulce emoción las que lo han sido, aumentaba la dicha de los esposos y de cuantos los rodeaban. Todo estaba ya dispuesto, y un príncipe no habría hallado al nacer un equipo aderezado con más gusto, con más riqueza, ni con más cariño.

En medio de esta felicidad, una traidora pulmonía arrebató la vida á la que se juzgaba ya madre venturosa, y su esposo se queda sin la adorada compañera y sin el adorado hijo en que cifraba todas sus esperanzas.

Pero si prosigo relatando cuadros tan melancólicos, las lectoras van á clasificarme entre los agoreros, sintiendo doblemente los eclipses del *Abate*.

Pondré término á mis lamentaciones deseando que el ya próximo Carnaval, con sus alegres locuras, y las más próximas elecciones de Diputados, con su actividad y sus sorpresas, cambien los horizontes que tan sombríos me parecen.

Si por afiadura renuncia el tiempo á sus rigores, y brilla el sol, y derrite la nieve, y fecundiza el campo, y nos indemniza la Primavera de las malas pasadas que nos ha jugado el Invierno, todavía podrá *El Abate* interesar y divertir el ánimo de sus asiduas lectoras con esas narraciones tan agradables, que sólo él tiene el secreto de arrancar á su elegante pluma.

EL ABATE SUSTITUTO.

CONFERENCIAS CULINARIAS

(Continuación.)

El ramo de salchicheros, en Alemania, hace gran consumo del asno muerto en sus múltiples operacio-

nes de embutidos de fácil digestión para el público, con auxilio del alcohol amílico, que tan conocido es ya en la hispana vinatería.

Pero para que el burro muerto pueda comerse, es preciso que el matadero le dé el *exequátur*.

El borrico matalón, cansado de ayudar á tirar de un carro yesero, viejo y desengañado, feo y achacoso ó fallecido por el excesivo trabajo de una tahona, no es bueno para figurar en una mesa.

Me saldría de mi terreno si me metiera en honduras; pero con preguntar:—¿Sabe el Ayuntamiento matritense qué animales de los nombrados mueren diariamente? ¿Adónde van á parar sus despojos?—salgo del paso, y dejo sumidos en un océano de dudas nauseabundas á muchos de mis lectores.

He recibido algunas cartas, hablándome de cocina, á que he contestado particularmente, porque estaba de humor y porque soy fino y bien educado por naturaleza y por hábito.

Pero tengo á la vista una epístola en que un señor, que no quiero nombrar, me propone que vaya á su casa á hacer y á preparar una comida, á la que me invita á asistir también como comensal.

Desde aquí le contesto que no asisto á las casas, y que siento de veras, por lo que á él toca, no poder convidarle á mi mesa, en donde sólo mis amigos tienen derecho para comerse lo que yo haga en mi cocina y pague de mi bolsillo.

Es necesario que en estos artículos se intercalen de cuando en cuando algunas advertencias, para hacer menos pesadas las explicaciones que derivan.

En toda cocina bien montada hay que tener en tres ollas de hierro estafiado, el aceite para freír huevos, patatas, etc.; el aceite para freír pescados, y la manteca de cerdo para freír, guisar, asar, etc.

ACEITE PARA FREIR.—Cuanto mayor sea la provisión, mejor.

En una cacerola grande, sobre fuego vivo, se ponen cinco, diez ó veinte libras de aceite, para una semana ó para un mes.

Cuando está hirviendo, se echa una cebolla grande, cortada en pedazos, y después que se han tostado bien, casi quemados, se retira la cacerola del fuego y se apaga dentro del líquido un hierro hecho asna. Se deja enfriar el aceite, y se cuele al través de un paño de hilo blanco, mojado en agua. De la olla depósito se saca el aceite para freír, y se vuelve á echar el sobrante de la sartén después de cada operación en que sea menester mucho líquido.

Lo mismo se hace para preparar el aceite que sólo sirve para el pescado, y que estará guardado en olla aparte.

Naturalmente que el gasto continuo exige la reposición; pero es más cómodo hacer esto, como indicado queda, que preparar cada vez que se va á emplear, el aceite en que se frien los alimentos.

Además, que cualquier aceite así preparado se diferencia del mejor de los aceites empleado á la pata la llana, en que aquel ni huele, ni sabe mal, ni satura la casa de un tuflillo tan característico y tan bueno para la venta de las pastillas que se anuncian:

Si toséis,
toméis.

MANTECA DE CERDO.—Cómprase buena y en gran cantidad. Lávese bien, como si se quisiera amasar, con agua un poco salada, dentro de un perol y á fuerza de espátula.

Se pone á cocer, como se hizo con el aceite, y se la deja hervir un par de minutos; se apaga también un hierro candente dentro del líquido, y antes de que se solidifique la grasa, se cuele y se llena la vasija en que ha de tenerse para el consumo.

Con esta manteca se hacen los guisos en que entra como condimento, y la restante de los fritos que no la alteren ó no la manchen, se vuelve al depósito, pues es preferible el uso de la grasa preparada así, que la que podría llamarse nueva ó fresca.

Ocioso es advertir que las ollas de los aceites y de la manteca estarán en sitio fresco, y que dentro de la de manteca es bueno colocar un cortezón de limón, bien descarnado.

No se pueden dar consejos sobre el empleo del aceite ó de la manteca de cerdo, porque á muchos les gusta todo con aceite, y á mí, por ejemplo, nada más que la ensalada, el pescado frito y las setas á la bordelesa.

Pero como quiera que yo no escribo sobre gustos ajenos, ni propios, y sólo inicio al lector en las aplicaciones técnicas de la cocina, he de decir que, para bien freír pescado, conviene freirlo en cuatro partes de aceite y una de manteca de cerdo.

El arroz, en sus múltiples manifestaciones, será objeto preferente del próximo capítulo, en que, á guisa de fin de fiesta, enseñaré á hacer *huevos trufados pasados por agua*.

La cocina tiene también sus brujerías y sus timos, y al lado de un Vatel, cuando menos se piensa, salta un Macallister.

IV

EL ARROZ.—Para condimentar el arroz, y hasta para comerlo, hay que ser valenciano, dicen algunos

de los que han nacido en el antiguo reino de Valencia.

El que no ha nacido en la Huerta ó en alguna de las márgenes del Turia, que no se meta á guisar arroz, porque perderá lastimosamente el tiempo y el material.

Los milaneses, los indios, los catalanes, los chinos, los árabes, los filipinos y *tutti quanti*, son niños de teta, comparados con los valencianos, como preparadores del arroz.

Los demás pueblos de la tierra no deben siquiera acordarse de que existe en la naturaleza semejante planta gramínea.

Y no obstante, sin que sea preciso llamar al tío Paco, el de la rebaja, viene en seguida para hacer entender á la gente que el arroz á la valenciana ó paella, lo puede hacer en cualquier parte, tan bien como se hace en Valencia, cualquiera que tenga antojo ó necesidad de hacerlo al estilo de aquella región.

Ya tienen bastante los valencianos con la gallardía y hermosura de su raza, su clara inteligencia, su precoz talento y los frutos de su suelo, admirablemente cultivado, para no necesitar que en todas sus naves por conquistar reputación de cocineros.

En Valencia y en Milán, en la India y en todas las comarcas del globo en que se cultiva el arroz y en que los habitantes tienen como mayor enemigo la disenteria, se hace el arroz muy bien y del mismo modo, en grano suelto y en abundancia, solo ó mezclado con todo manjar animal ó vegetal que se halle á mano, sirviendo así de vehículo á una buena alimentación, al par que de preservativo perenne de la enfermedad endémica.

El arroz es á Valencia lo que la patata á Bélgica ó Inglaterra, la col fermentada á Alemania, el *maccheroni* á Italia, los grelos á Galicia, el gazpacho á Andalucía, el garbanzo á media España, el maíz á las provincias vascas; esto es, el pan suyo y único de cada día, en una palabra. Y como en Valencia se come á diario y cuatro veces al día arroz y mucho arroz, claro es que los valencianos lo hacen bien; pero maldito el mérito que tiene el condimento, por más que sea excelente.

Ni una sola de las tres operaciones esenciales de la cocina, asar, freir y hacer salsas, comprende en absoluta totalidad la confección de una paella.

Rehogar en sartén, cacerola ó cazuela, una, ó las mil y una cosas que se quieren *paellar*, con aceite ó manteca de cerdo; añadir agua, sazonar y cocer en buen punto el arroz, he ahí el problema cuya solución daré luego con lujo de detalles.

No hay cosa comestible que no esté bien con el arroz. Carnes, pescados, mariscos, huevos, legumbres frescas y secas; hasta la pintura amarilla, por medio del azafrán, y la roja por el pimentón, dicen bien al arroz.

(Se continuará.)

ANGEL MUÑO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Gardenia.—Necesita usted completar la suscripción por todo el año 1891, ó sea remitir 10,80 pesetas.

Recuerdos de un viaje.—Lo que á usted sucede no se puede evitar, pero sí corregir con el uso de algún buen específico. Yo también celebro conservar su amistad, á la que concedo el mucho aprecio que merece.

Ampariquitica.—En el panorama de trajes para niños y niñas que apareció en las páginas del centro del número 154 de nuestra Revista, encontrará usted tres modelos de trajecitos á propósito para niños de la edad que me indica.—De tamaño grande.—La forma más de moda tiene la copa baja. El ala recta, ó levantada en pico por delante, resulta vuelta en la parte de detrás del sombrero. Como adorno un doble lazo de cinta y un grupo de plumas ó un pájaro fantasma.—Para vestir, de un tono gris perla, con cadenas negras; para diario, de un medio color.

W. R.—Se recibió el importe de las láminas.

T. G. M.—Mil gracias por la suscripción que agrega usted á la suya.

27 de Abril.—Siento muchísimo la desgracia que ha experimentado usted, y en ella, tomo parte.—Durante los tres primeros meses.—No facilito á usted la receta que me pide, porque dicha preparación ya no se usa. La *Crema de la Meca* ha venido á remplazarla con ventajitas tan grandes, que no vacilo en recomendársela á usted eficazmente.

R. L.—Se atendió su reclamación.

E. N.—Hay que aumentar los gastos de porte y certificado.—Acepto gustosísima sus carifosos ofrecimientos.

L. A. de C.—Recibida carta. Muchas gracias.

J. M. E., Jaca.—El precio del libro que indica usted es 3,75 pesetas, certificado y franco de porte.

Mar sin orillas.—Puede usted continuar usando este pseudónimo.—Muy difíciles de contentar tendríamos que ser para no sentirnos satisfechos y halagados al leer los interesantes párrafos de su bien escrita carta, los cuales revelan que en usted tenemos una amiga desinteresada é indulgente. Por esto mismo me es sensible no poder acceder á los deseos que me manifiesta. Pero no tema usted que por esto queden interrumpidas nuestras relaciones. Dirija usted las cartas

á *La Secretaria* de LA ULTIMA MODA, como hacen las demás señoras, y tendré un verdadero placer en comunicarme con usted y contestar á sus amables preguntas.

Priora.—Como ignoro su nombre y señas me es de todo punto imposible complacer á usted.

Una futura monja.—Entiendo: es usted muy maliciosilla, pero con gracia é ingenio.—El peinado que figura en la plana del centro de este número puede servir á usted de modelo.—Como no sea con polvos de arroz de los mejores, no veo medio de que consiga usted un resultado tan instantáneo. Las *Onduladoras Margarita* son indispensables para ondular el cabello en la forma que exige la Moda actual.

A una literata.—Supongo que se refiere usted á la *Dramaturgia castellana*, de Palmerín de Oliva. Esta obra ha sido editada por los señores Sáenz de Jubera, hermanos, y se vende al precio de 2,50 pesetas.

P. S., Algeciras.—Entregué su carta al Administrador.

T. R. de R.—Se hizo la enmienda.

Mariposa.—Mantelería adamascada, con grandes cifras bordadas á realce.—Debe usted reformar el aderezo, pues tal como está resulta muy antiguo. No puedo precisar á usted cuánto le costará este arreglo, porque el precio depende de muchas circunstancias.

A. D.—Está usted suscrita hasta fin de Diciembre del 91.

Flora.—Dios quiera que se cumplan sus deseos, que son buenos, como no podían menos de ser, siendo de usted. Hace tiempo que escasea usted sus carifosas misivas, y lo siento, pues siempre me han sido muy agradables.

R. Ll.—Su petición es justa, y, por lo tanto, será atendida con mucho gusto, tan pronto como nos sea posible.

Gitanilla.—Es usted muy amable y no puedo menos de participar de su opinión en sentido recíproco.—El bonito traje de seda cuya muestra me remite usted, puede ser usado en todas estaciones. Para su reforma le indico dos modelos, y usted dará la preferencia al que más le agrade. Estos son el grabado primero del núm. 153, y la fig. 1.^a del grabado 11 del número 155. Ambos son muy á propósito para usted y están dentro de las actuales exigencias de la Moda. Nada digo á usted de los adornos, puesto que van indicados en los modelos.—No puedo contestar de un modo categórico á su segunda pregunta, puesto que es problemático que se usen el próximo verano esa clase de mangas.—No estoy conforme con el último párrafo de su carta, pues veo que es usted tan severa consigo misma, como indulgente al juzgar á los demás.

L. F.—Ya habrá usted visto cumplidos sus deseos. Agradecemos á usted la nueva suscripción que, en unión de la suya, nos remite.

Una Muselista.—Lamento su demora, por la causa que la ha motivado, y deseo que se encuentre usted por completo restablecida.—Di las órdenes oportunas para que sus indicaciones sean atendidas.—Tomo nota de su pseudónimo, abrigando la halagadora esperanza de que lo usará usted frecuentemente.—En cuanto á sus galantes ofrecimientos, los acepto reconocida, y lo poco que valgo queda incondicionalmente á su disposición.

R. S. de P. A. B.—Las labores de paño perforado están muy de moda. Elija usted un tapetito ó unas zapatillas. Esta labor es de sencillísima ejecución y de bonitos efectos. De los dos trajes que me describe usted, por cierto muy bien, el segundo es el más á propósito para asistir á la ceremonia. El primero es un poco llamativo, aunque elegante, y debe usted usarlo con preferencia para teatro ó concierto. La fórmula que cita no es indispensable, y puede usted muy bien prescindir de ella.—Su tamaño varía según las proporciones del mueble. Las lámparas de bronce dorado, con pantalla de encaje, siguen usándose.—El lindísimo trajecito para niño de un año que describió *Clementina* en su pasado *Carnet* parece ideado para hacer resaltar los encantos de su monísimo pequeño. Si usted quiere, nada hay tan fácil como pedir el patrón á París, y de este modo su hechura no ofrecerá á usted la menor dificultad.

Mariposa.—No recuerdo, pero podrá ser.—El dentífico de la perfumería higiénica de Martial se emplea con buen éxito para combatir la pertinaz irritación de las encías.—Escriba usted á su amiga sin darse por entendida. El asunto es difícil de tratar, y más vale no profundizarlo. El tiempo dará á usted la razón, y entonces su amiga será la primera en disculparse.—No crea usted que el precio es excesivo. Yo lo encuentro más bien moderado, teniendo en cuenta la riqueza de la tela y la novedad de los adornos.—Un tarjetero de piel de Rusia con cifras de oro ó plata.—La horquilla *Angélica* se emplea para formar esa clase de bucles. Si usted quiere, por mi parte no hay inconveniente.—Los *Polvos de Candor Rachel* son á propósito para las morenas.

Marianela.—Cuando usted deja pasar tanto tiempo sin escribirme, sus razones tendrá. Pero esto no obsta para que yo me permita decir á usted que estoy muy lejos de olvidarla; verdad es que esto no es fácil después de haber tenido el gusto de tenerla por amiga.

Froufrou.—Remito á usted la *Pasta Circasiana*, segura de que quedará usted satisfecha de sus buenos

servicios.—La falta es de lesa etiqueta, pero me parece que se ha mostrado usted demasiado severa con el culpable.—No tenga usted cuidado, que no dejaré de recordar en tiempo oportuno los deseos que me manifiesta.

A. T.—Con razón dice usted que su nombre no tiene nada de feo, y sí mucho de bonito; pero está usted equivocada al afirmar que no se ha publicado en las hojas de dibujos de nuestro semanario. Que yo recuerde, apareció en el núm. 92 y en la hoja de patrones que se repartió con el núm. 129, y en tamaño bastante grande.

Gardenia rosa.—Después de haberse dado los polvos, pasa usted por los ojos un fino lienzo, y el inconveniente queda salvado.—No es molestia, sino gusto, lo que experimento al contestar á su pregunta.

Italia blanca.—Gran satisfacción me produce saber que participamos de los mismos gustos, pues esto ha de contribuir, sin duda alguna, á estrechar nuestras amistosas relaciones.—Entregué á *Sibila* la parte de su carta que le correspondía.

M. A. de S.—Puede usted muy bien marcar mantelerías y juegos de cama en la forma que indica. Las cifras de las sábanas y manteles deben ser de mayor tamaño que las de las almohadas y servilletas. Esto se consigue fácilmente ejecutando las segundas sobre un cañamazo bastante más fino que el que se emplee para las primeras. Es indiferente. Algodones ingleses. Si usted quiere, puedo hacer que la Administración del periódico se los proporcione al precio de 1,25 pesetas el paquete de doce madejas, sin contar el porte, como es consiguiente.

X. Y. y Z.—Ese regalo corresponde al padrino. Las bomboneras de fina porcelana afectando formas caprichosas, están muy de moda.—Traje de seda, con media cola. Capota de terciopelo, adornada con plumas. Reciba usted mi más cordial felicitación.

Pensamiento A. C.—La respuesta en el próximo número.

LA SECRETARIA.

CURIOSIDADES

Pantalla de mano con sorpresa.—Las señoras que saben pintar acuarelas, aunque no sean más que aficionadas, pueden hacer esta clase de pantallas. Basta con que bosquejen con tinta china en una de las caras un paisaje de invierno, con los techos de las casas y las ramas de los árboles cubiertos de nieve. Cuando está seca la tinta se pasa por las partes que se quiere que resulten verdes, un pincel impregnado en una solución de cloruro de cobalto; por las que han de ser amarillas, de cloruro de cobre, y por las que han de ser azules, de acetato de cobalto. Estas soluciones no dejan huella aparente en el paisaje y se puede enseñar á una persona, haciendo que se fije bien en él. Después se deja sobre la chimenea, en cuyo hogar arden los troncos de leña ó el carbón mineral, y se procura hablar del paisaje, indicando que es un agradable cuadro primaveral. La persona que le vió antes afirma que, por el contrario, es una página triste del invierno, y su sorpresa es grande cuando ve que el paisaje invernal se ha convertido en paisaje de primavera, con cielo azul, árboles verdes, etcétera, etc. Lejos del fuego la pantalla, vuelve á mostrar el primer bosquejo, y sólo cuando se la coloca de nuevo sobre la chimenea ó cerca del calor, experimenta la transformación que sorprende y divierte.

GUERRA!

¡Atrás perversos japoneses!
La guerra haceros propongo;
Rendiréis vuestros pendones
Al *japon* de más blasones
De los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaisier, París.
De venta en todas las principales jabonerías.

UNA SÚPLICA

Rogamos encarecidamente á las señoras suscriptoras de Centros, que tengan un poco de paciencia. Las oleografías se han remitido á los Corresponsales por pequeña velocidad, porque por gran velocidad costarían las remesas un dineral, y ya ven los sacrificios que hacemos para darles gusto. A los puntos en donde no pasan de 100 los regalos, se remiten por el correo; pero ha sido preciso enviarlos en caja adonde van 200 300 y 500.

RECLAMACIONES

Las de la anterior semana han sido formuladas por una suscritora de Santander, otra de Castelo (Orense), otra de Linares (Jaén), otra de Cazorla, otra de Arenys de Mar, otra de Montellano (Sevilla), otra de Santa Olalla (Toledo), otra de Fuente de Cantos (Badajoz) y otra de Rasines (Santander).

Una señora de Valencia nos pidió una caja de horquillas, y se la remitimos por el correo certificada. La recibió, en efecto; pero al examinar la caja, se encontró con la desagradable novedad de que, de cuatro horquillas que contenía, sólo una había llegado sana y salva. Las otras tres, ¡quién sabe los cabellos que estarán ondulando!

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

6.-JEROGLÍFICO



7

ARITMOGRAFÍA

1 2 3 4 5 6
2 3 4 5 6
1 2 3 4
3 2 4
1 2
6

Sustitúyanse los números por letras, de modo que se lea en la línea:

- 1.ª Parte de los buques.
- 2.ª Tiempo de un verbo.
- 3.ª Mueble.
- 4.ª Tercera persona del singular del presente de indicativo de un verbo.
- 5.ª Negación.
- 6.ª Vocal.

ISOLINA BAAMONDE ALVAREZ.

8

CHARADITA

- Dos primera, trae la todo.
— Ahí la tienes, Quasimodo.

EUGENITA BARO BARO.

9

FUGA DE VOCALES

B B B B B B B C C C C C C C C

Añadiendo las vocales que faltan a las anteriores consonantes, formar las siguientes palabras (todas de cinco letras):

- 1.ª Flor.
- 2.ª Parte de las columnas.
- 3.ª Tercera persona del singular de un verbo.
- 4.ª Arbol silvestre.
- 5.ª Especie de alfajaina.

- 6.ª Madero que se emplea en la construcción de techos.
 - 7.ª Lo que tienen los andaluces.
 - 8.ª Arbol venenoso.
- FLOR EN CAPULLO.

CORRESPONDENCIA

I. B. A.—Llegaron a mi poder a su debido tiempo, y si no se han publicado antes, ha sido por el mucho original con que nos han favorecido suscritoras tan amables como usted. Si no le contesté en tiempo oportuno, sería por distracción involuntaria, que lamento y le ruego me dispense.

A. de la V. Ch.—Gracias por su amabilidad. Se publicarán; pero como tenemos mucho original, entre el que se encuentra alguno de usted, tendrá que aguardar turno.

SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1,600 reis. Un año, 3,000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, La Propaganda Literaria; en México, los señores J. Ballesca y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, D. Francisco Arroyo; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Caldón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partagas; en Curacao, D. E. F. Villacian y en Portugal, Midoes y C.ª



MARIPOSAS SUBMERCIBLES

Economía, Elegancia, sin olores ni humo. Treinta horas de hermosa claridad. LA CAJITA PARA 100 Servicios: 25 Céntimos.



Lamparillas para Iglesias

Duración: 15 Días. LA CAJITA para dos Años: 2 Francos.

NAVEAU & C.ª, 22, Rue Dussoubs, PARIS

Depósito para España: N. LEJEUNE, Diputación, 381 - 1.ª BARCELONA

Y EN CASA DE TODOS LOS DETALLISTAS

HORQUILLAS INGLESA PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.—Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—Horquilla Mignon. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid, 2,50 en provincias.—Horquilla Patti. La caja con cuatro horquillas, 2 y 3 pesetas.—Horquilla prinillas, 2 y 3 pesetas.—Horquilla Angelica, 2 y 3 pesetas.—Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA

Harina azoada lacteada

preparada por J. Stedman de Londres. Es el mejor alimento para los niños y personas débiles. Se vende a 3 pesetas lata de medio kilo en las mejores farmacias, droguerías, y tiendas de ultramarinos. Depósito: Mayor, 23, coloniales.

PATRON DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Subrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas. En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas

JUJO DE UN JUEGO DE SOUTACHE cro, sobre fondo azul, para vestido de soirée 6 de teatro (dibujado por el Sr. Salvi.) Se vende en nuestra Administración al precio 50 céntimos de peseta. Se remite franco de porte a provincias.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.

Precio en Madrid: 1,25 pesetas. En provincias, incluido porta y certificado, 1 peseta. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Agente subleidad de «La Última Moda» en Alemania: Elster—Hamburgo

PERFUMERIA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico

PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir a sus suscritoras de provincias los anteriores productos, corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.



LA LECHE ANTEFELICA

pura o mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOSES EFLORESCENCIAS ROJECES

OBSEQUIO

A NUESTRAS SUSCRITORAS

Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz.—Un tomo en 4.º de 100 páginas: 2 pesetas ejemplar en las principales librerías.

Retazos médicos.—Colección de apuntes e instrucciones populares fisiológicas e higiénicas. Un tomo en 4.º de 60 páginas: 1 peseta ejemplar.

Higiene de la infancia.—(Instrucciones populares a las madres de familia.) Un tomo en 4.º de 87 páginas: 1,50 pesetas ejemplar.

Estas tres obras, originales de D. Manuel Corral y Mairá, nuestro colaborador, pueden adquirirlas las suscritoras de LA ÚLTIMA MODA, juntas o separadas, como obsequio especial, por la mitad del precio marcado, remitiendo el pedido, acompañado del importe en sellos de franqueo, al autor, médico-cirujano de Talavera la Real, en la provincia de Badajoz.

CREMA DE LA MECA

Dusser, inventor,

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, al precio de 5 pesetas.

PERFUMERIA HIGIENICA DE MARTIAL

PARIS.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial. Elizir dentífrico. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid: 1 peseta. Polvos dentífricos. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite a sus suscritoras de provincias estos acreditados específicos, corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA en 3 actos, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídase a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

POLIZAS DE ACUMULACION

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, DE LOS ESTADOS UNIDOS DOMICILIADA LEGALMENTE EN ESPAÑA

Dirección: Madrid, calle de Sevilla, 16.—Director general, Excelentísimo Sr. D. Juan Angel Rosillo.

Delegación de Cataluña y Baleares.—Delegado, Excmo. Sr. D. Mariano Casi y Lopez, Barcelona, Rambla de Estudios, 6, Barcelona.

RESULTADOS OBTENIDOS EN METÁLICO

A LOS 15 AÑOS, CON LAS PÓLIZAS DOTALES DE ESTE PLAZO (Apreciadas como inversión a interés compuesto.)

Número de la póliza.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por ciento de las primas pagadas.	Tipo de interés compuesto resultante en la liquidación.
76.830	Ps. fuertes. 5.000	Pesos fuertes. 4.971,75	Pesos fuertes. 7.151,60	143,85	4 3/4 p/o anual.
87.871	1.000	990,30	1.428,61	144,05	4 1/2 id.
88.745	2.500	2.535,00	3.622,70	142,90	4 1/2 id.
89.003	5.000	5.037,00	7.213,40	143,80	4 1/2 id.

Las pólizas de LA EQUITATIVA constituyen, pues, un ahorro importante, a la vez que aseguran el riesgo de muerte durante el plazo de acumulación. (Las pequeñas diferencias en el tipo de interés resultante, dependen de las circunstancias decada seguro.)

Las dotales de 10 años, si quiera su corto periodo no permita el mismo desenvolvimiento para la acumulación de beneficios, los están obteniendo en una proporción satisfactoria.

Las pólizas de Vida, en 15 pagos, vencidas ahora, arrojan también resultados muy ventajosos, según los ejemplos siguientes:

Número de las pólizas.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por 100 de las primas pagadas.
78.780	Pesos fuertes. 5.000	Pesos fuertes. 5.588,00	Pesos fuertes. 4.487,75	125,05
83.395	3.000	2.987,85	2.480,13	124,80
85.761	2.000	1.996,80	1.746,14	125,00
94.041	20.000	15.633,00	19.566,40	125,15

Las pólizas de pago vitalicio, no obstante haber cubierto del mismo modo el riesgo de muerte y haber sido para este caso muy inferior el coste de las mismas, al término de la acumulación han producido una suma en efectivo que fluctúa entre 75 y 100 por 100 del total de primas anuales pagadas, según que el plazo de acumulaciones ha sido de 10 ó de 15 años.

En las pólizas por 20 años de próximo vencimiento, se esperan resultados respectivamente mayores que los alcanzados con las de 15 años, a juzgar por el estado que acredita actualmente la acumulación de las mismas por los 18 años ya transcurridos.

Pídanse prospectos, informes y ejemplos de los resultados, a la sucursal de España, Madrid, calle de Sevilla, 16, ó a sus Delegaciones y Agencias.